

C. C. UHLENBECK

POR

PEDRO DE YRIZAR

El día 12 de agosto ha fallecido en Lugano-Ruvigliana (Suiza), a los 84 años de edad, el gran lingüista Prof. Dr. C. C. Uhlenbeck, que desde 1888, cuando menos, había dedicado especial atención al estudio de nuestra lengua vernácula, con autoridad magistral mundialmente reconocida, como asentada tanto en sus profundos conocimientos de gramática comparada como en sus detenidas investigaciones sobre diferentes campos lingüísticos, entre los que el vascuence fué siempre objeto de su predilección.

Christianus Cornelius Uhlenbeck descendía de una antigua familia de hugonotes establecida en Holanda desde el año 1685. Nació en Voorburg, cerca de La Haya, el 18 de octubre de 1866. El hecho de que su profesor de Gramática comparada, Matías de Vries, citara con relativa frecuencia el vascuence, y la publicación, durante los años estudiantiles de Uhlenbeck, de las obras vascológicas de van Eys, inclinaron al joven universitario al estudio de dicha lengua hasta el punto de que, ante el asombro de sus profesores —como dice Lacombe (1)— les anunció que pensaba dedicar su tesis doctoral a la lengua vasca. Con gran sentimiento por parte de Uhlenbeck, el futuro tribunal se declaró incompetente y aquél tuvo que cambiar de tema. Alcanzó el doctorado en Filología en la Facultad de Leyden el 1.º de octubre de 1888. Dos años escasos más tarde se desplazó a Rusia, comisionado por el Gobierno de Holanda, para realizar investigaciones de carácter histórico en los archivos de aquel país. Sus resultados fueron publicados por el Ministerio del Interior holandés.

El 26 de septiembre de 1892 fué nombrado profesor extraordinario

(1) G. Lacombe. «In grand linguiste: M. C. C. Uhlenbeck», *RIEV*, XIII (1922), pp. 445-447.

de sánscrito y de gramática de lenguas indoeuropeas de la Universidad de Amsterdam. El 13 de diciembre pasó a profesor ordinario de lenguas germánicas de la Universidad de Leyden, donde, a partir del 20 de diciembre de 1913, se ocupó asimismo de la cátedra de gramática comparada. Continuó en esta Universidad hasta el año 1926.

Fué miembro de Honor de la Academia de la Lengua Vasca y de la Sociedad Lingüística de América. Perteneció también a las Reales Academias de Amsterdam y de Copenhague, Academias de Praga y de Bolonia, Sociedad de Ciencias y Bellas Letras de Gotemburgo, Sociedad de Americanistas de París, Sociedad Fino-ugriana de Helsinki, etc. Fué también coeditor europeo del *International Journal of American Linguistics*.

La obra de Uhlenbeck es muy extensa y de extraordinaria transcendencia. Aunque, como parece natural en este lugar, trataremos con mayor detenimiento los trabajos referentes al vascuence, vamos primero a exponer los relativos a otras lenguas, porque es indudable que sin un conocimiento, aunque sea muy somero, de su trascendental obra en otros terrenos lingüísticos, no es posible apreciar en todo su valor su gigantesca personalidad.

Ya los trabajos de su primera época, entre ellos *Handboek der Indische Klankleer in vergelijking met die der Idg. stamtaal* (1894), *Kurzgefasstes etymologisches Wörterbuch der gotischen Sprache* (1896) y *Kurzgef. etym. Wörterb. der altind. Spr.* (1898) constituyeron una aportación fundamental para el conocimiento de dichas lenguas. Entre los artículos más interesantes de esta época merece citarse indudablemente *Agens und Patiens im Kasussystem der indogermanischen Sprachen* (1901).

Posteriormente fijó su atención en las lenguas esquimales y en las de los indios norteamericanos. Sobre las primeras publicó su *Ontwerp van eene vergelijkende Vormleer der Eskimotalen* (1907), obra a la que habían de suceder numerosos trabajos, que no es posible enumerar aquí, en los que investigó con su profundidad y exactitud habituales, entre otros problemas, los referentes a los antiguos contactos esquimal-asiáticos y a las relaciones de aquella lengua con el indoeuropeo. Estas materias constituían una de sus aficiones favoritas durante los últimos años de su vida.

De las lenguas norteamericanas en general publicó *Het identificeerend karakter der possessive flexie in talen van Noord-Amerika* (1916) y *Het passieve karakter van het verbum transitivum of van het verbum actionis in talen van Noord-Amerika* (1917), magnífico trabajo del que, a causa de su importancia para el conocimiento de los problemas relacionados con la concepción pasiva del verbo transitivo o de acción, y a pesar de no referirse más que incidentalmente

al vascuence, publicó don Julio de Urquijo, con gran acierto, una traducción francesa en la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*. Dentro del campo lingüístico norteamericano, llamaba al algonquino "mi territorio preferido". Sobre las lenguas de esta familia escribió *Ontwerp van eene vergelijkende vormleer van eenige Algonkin-talen* (1910), obra que, aunque según me manifestaba en una de sus más recientes cartas, era considerada por su autor como "absolument suranné" (y lo indicamos aquí como prueba de su extraordinaria modestia), es citada y utilizada actualmente por los especialistas en lenguas algonquinas, lo que desmiente el, sin duda, excesivamente severo juicio del eminente profesor. Veinte años más tarde escribía un artículo sobre la infijación en estas lenguas. Durante los veranos de los años 1910 y 1911 se desplazó a Estados Unidos con objeto de estudiar sobre el terreno (Blackfoot Reservation, Teton County, Montana) la lengua de los indios piesnegros, sobre la que publicó, en diferentes publicaciones, numerosos trabajos, entre los que descuellan los diccionarios que escribió en colaboración con van Gulick (1930-34) y su magnífica *A concise Blackfoot Grammar* (1938). Intentó Uhlenbeck atraer la atención de los lingüistas europeos hacia los problemas con los que se enfrentaban sus colegas americanos, mediante la publicación del magnífico artículo *Present general trends in the grouping of american aboriginal languages* (1948), en el que da una idea general de las opuestas tendencias que han predominado en las agrupaciones propuestas para las lenguas de los indios americanos.

Pero indudablemente la lengua que desde sus tiempos de estudiante atrajo irresistiblemente su atención, con seducción que persistió ininterrumpidamente hasta los últimos días de su vida, fué el vascuence. Durante más de sesenta años siguió atentamente el movimiento vascológico, con perfecto conocimiento, en todo tiempo, de cuantas obras se publicaban sobre la lengua vasca. Con la intención de perfeccionarse en el dominio práctico de la lengua cuyas características gramaticales tan bien conocía, pensó en una época en estudiar sobre el terreno una variedad vizcaína. Por otra parte, el ejemplo y el entusiasmo del maestro atrajeron al estudio del vascuence a sus discípulos van Ginneken y Fadegon.

No podemos detenernos aquí a enumerar todos los trabajos que constituyen la ingente labor vascológica de Uhlenbeck. Tenemos que limitarnos forzosamente a citar sus obras más importantes, prescindiendo de las recensiones, comentarios y artículos cortos, a pesar de que en ellos se encierran también provechosísimas enseñanzas.

A sus *Baskische Studien* (1891) siguieron *Beiträge zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte* (1903). *Eine baski-*

sche Parallele (1904-5), *De woordafleidende suffixen van het Baskisch-Eene bijdrage tot de kennis der Baskische woordvorming* (1905), *Karakteristiek der baskische grammatica* (1907), *Aglutinación y flexión* (1922), *Over een mogelijke verwantschap van het Baskisch met de Palaeo-Kaukasische talen* (1923), *De mit b- anlautenden Körperteilnamen des Baskischen* (1927), *Quelques observations sur le mot "ilargi"* (1928), *The basque words for "woman"* (1930), *De jongste denkbeelden over den oorsprong der Basken* (1932), *Vorlateinische indogermanische Anklänge im Baskischen* (1940-41 [1942]), *De oudere lagen van den baskischen woordschat* (1942), *Gestaafde en vermeende affiniteiten van het Baskisch* (1946), *La langue basque et la linguistique générale* (1948) y *Zur allerjüngsten baskologischen Fachliteratur* (1949). Este último artículo fué escrito para el Homenaje a don Julio de Urquijo. De la mayor parte de los restantes se han publicado traducciones al francés o al español en la Revista Internacional de los Estudios Vascos y en Eusko-Jakintza.

En su inmensa obra vascológica, el profesar Uhlenbeck ha tratado los más importantes problemas que plantea la lengua vasca. Separados por una cuarentena de años, dedicó a la consideración del vascuence en su conjunto, además de algunas indicaciones generales en distintos lugares, dos importantes trabajos: *Karakteristiek der baskische grammatica*, discurso pronunciado ante la Real Academia de Ciencias de Amsterdam, y *La langue basque et la linguistique générale*, que se publicó en la revista holandesa *Lingua*, especializada en Lingüística general. Es interesante consignar estas circunstancias, porque en la distinta forma de estar redactados ambos trabajos se aprecia no solamente la evolución de los conocimientos sobre el vascuence durante este lapso de tiempo, sino también los diferentes destinatarios a quienes iban dirigidos. En el primero, después de una introducción evocadora, en la que reproduce algunas canciones vascas, resume en reducido espacio, con magistral concisión, las notas características que mejor definen el tipo de la lengua vasca; se detiene en el estudio de algunos grupos de palabras, examina el sistema fonético, la formación de palabras, la derivación mediante sufijos, la declinación y la conjugación, con especial mención de la pasividad del verbo transitivo. En el segundo expone algunas observaciones de naturaleza semejante a las señaladas en el trabajo antes citado, estudia la estructura de los temas nominales y verbales, así como la oposición morfológica del presente y del pretérito. Por otra parte, pone de relieve el carácter mixto armonizado del vascuence, se extiende en consideraciones de interés para la lingüística general y expone su opinión sobre el origen de la lengua vasca, en la forma que reproducimos más adelante.

Junto a estas magníficas exposiciones de carácter general, Uhlenbeck ha realizado profundas investigaciones sobre puntos concretos de gramática. Así, su *Beiträge zu einer vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte* señaló un avance considerable en el estudio de la fonética vasca; obra de inevitable consulta, fué ampliamente utilizada por Gavel en su excelente trabajo sobre la misma materia. En *Eine baskische Parallele* examinó las palabras vascas compuestas que presentan formaciones *dvandva* (advirtió Uhlenbeck perfectamente la diferencia entre los *dvandvas* del sánscrito y los *dvandvas* vascos), *tatpurusa*, *karmadharaya* y *bahuvrihi*. En *De woordafleidende suffixen van het Baskisch* estudió con numerosos ejemplos los sufijos que se utilizan en la derivación. Dedicó también Uhlenbeck su atención a determinados grupos de palabras: en su *Karakteristiek der baskische grammatica* estudió los numerales, los pronombres personales independientes y los nombres de parentesco; examinó en tres artículos arriba citados, publicados entre los años 1927 a 1930, los nombres de partes del cuerpo que comienzan por *b-*, las variantes de la palabra *ilargi* y los vocablos que significan “mujer”; en otros trabajos, que no hemos citado para no hacer interminable aquella lista, analizó las palabras *bohor*, *ohortz*, *elkar*, *udagara*, *bilarrausi*, etc.

El gran maestro holandés cuidaba con extraordinario esmero la exactitud de los datos contenidos en sus trabajos y prestaba constante atención a los descubrimientos y publicaciones que pudieran afectar a los problemas por él estudiados, sobre los que volvía siempre que lo creía conveniente para tenerlos al día. Así, por ejemplo, al publicarse en *RIEV*, en 1909-10, la traducción francesa de sus *Beiträge* de 1903, refundió en el texto, cuya redacción modificó considerablemente, teniendo en cuenta la recensión de Schuchardt, lo esencial de sus *Berichtigungen und Zusätze*. En 1923, volvió a insistir sobre esta materia con la publicación, nuevamente, de *Berichtigungen zur vergleichenden Lautlehre der baskischen Dialekte*.

Como es natural, sedujo a Uhlenbeck la consideración de las posibles relaciones del vascuence con otras lenguas. En 1891 creyó encontrar algunas concordancias lexicológicas con el indoeuropeo, que posteriormente rechazó. Según manifiesta en 1913, en los trabajos publicados a partir de 1900 no pretendió hacer entrar al vascuence en ninguna familia lingüística, aunque en varias ocasiones durante estos años declaró que se inclinaba, como Schuchardt, a ver cierto parentesco entre el vascuence y los idiomas del norte de Africa. Por otra parte, publicó algunas notas encaminadas a poner en claro torcidas interpretaciones a sus ideas en esta materia.

Respecto a la relación con las lenguas caucásicas, publicó, en 1923, su importante *Over een mogelijke verwantschap van het Baskisch met*

de *Palaeo-Kaukasische talen*, donde examinó los trabajos de Schuchardt, Trombetti, Winkler, Ostir y Marr, y manifestó que, para que las comparaciones aportadas probaran parentesco lingüístico, era necesario que llegaran a deducirse relaciones fonéticas fijas. El sistema gramatical vasco, en lo que concierne a su estructura interna, presenta analogías psicológicas asombrosas con los sistemas caucásicos, pero estas analogías, por sí solas, nada prueban en favor de un parentesco genético. Es preciso reforzarlas por la prueba de que los elementos gramaticales pueden ser idénticos. No cabe duda —agregamos por nuestra parte— que a la vista de los datos comparativos que se habían aducido en aquella época, el juicio del gran maestro holandés era el que correspondía a un lingüista sólido y prudente.

Más tarde, sobre todo a partir de 1932, el problema de los orígenes y relaciones de la lengua y del pueblo vascos llegó a absorber la mayor parte de la atención y del esfuerzo del profesor Uhlenbeck, como puede verse por los artículos y recensiones que escribió en este último período de su existencia.

En 1925 se publicó la obra de Trombetti sobre los orígenes de la lengua vasca y después fueron apareciendo los trabajos de Bleichsteiner, Dumézil, Lafon y Bouda, sobre esta materia. Con ellos fué modificándose el panorama de los conocimientos referentes a las posibles relaciones del vascuence con las lenguas caucásicas y Uhlenbeck —cuyos juicios eran esperados en todo momento con verdadera expectación por el mundo lingüístico, a causa de su enorme autoridad— siguió con gran interés este movimiento, encauzado en vías mucho más firmes que anteriormente, y continuó aportando su decisiva contribución.

Lafon, al exponer la situación del problema de las relaciones entre el vascuence y las lenguas caucásicas, recurre a la opinión del “eminente lingüista [Uhlenbeck] que no siempre ha creído en el parentesco del vascuence y las lenguas caucásicas, que ha seguido y examinado muy de cerca todos los intentos de aproximaciones y a quien su profundo conocimiento del vascuence y su extensa ciencia permiten pesar con autoridad los argumentos alegados.” En efecto, el profesor Lafon ha reunido los sucesivos juicios del sabio holandés, el cual manifiesta en 1932, en su trabajo *De jongste denkbeelden over den oorsprong der Basken*, que es necesario tener en cuenta una importante serie de concordancias del vascuence y del caucásico. Diez años más tarde, en *De oudere lagen van den Baskischen woordenschat*, dice que existe, en todo caso, una antigua relación de parentesco entre vascuence y caucásico, aunque deja en suspenso, por el momento, lo referente a la naturaleza de esta relación de parentesco. Como hipótesis de trabajo, no le parece absurda aquella

que considera que la capa más antigua accesible del vascuence ha sido una capa caucásica, o incluso, más particularmente, caucásica septentrional. En 1946, en *Gestaafde en vermeende affiniteiten van het Baskisch*, habla del “parentesco evidente del vascuence con el caucásico, cualquiera que sea su naturaleza”. Por otra parte, en la recensión de la obra, de gran importancia, *Système du Verbe basque au XVI^e siècle* de Lafon, considera asombrosas las correspondencias morfológicas reunidas por éste entre el vascuence y las lenguas caucásicas.

En los trabajos anteriores examina también Uhlenbeck las hipótesis sobre las relaciones con otras lenguas (incluso la más recientemente señalada por Bouda con el chukchí), así como en *Vorlateinische indogermanische Anklänge im Baskischen*, y llega en 1948, en *La langue basque et la linguistique générale*, a la conclusión de que la base del vascuence debe estar constituida por un antiguo dialecto (o quizás varios dialectos) de los Pirineos occidentales, que pertenecían a una fuente hispano-aquitana, la cual comprendía además probablemente otras lenguas de Europa meridional y se relacionaba, desde el punto de vista histórico genético, con las lenguas caucásicas. Opina que no se puede negar que el vascuence contiene igualmente elementos lexicológicos y gramaticales que remiten al Africa septentrional. Considera que es preciso atribuir a influencias ibéricas secundarias lo que hay de camítico verdadero en la lengua vasca, mientras que las afinidades caucásicas del vascuence son de naturaleza primaria.

Siguió Uhlenbeck, hasta su fallecimiento, atento a estos problemas y por ello, en *Zur allerjüngsten baskologischen Fachliteratur*, saludó con entusiasmo la aparición de *Ibero-Caucasian as a linguistic type*, de Holmer, del que manifestó que “Die Hauptsache ist sein genialer Weitblick für Typologie und Entwicklungsgeschichte der altweltlichen Sprachen überhaupt”; así como la publicación de los más recientes trabajos de Tovar, Caro Baroja, etc. Al comentar la primera parte de nuestro trabajo sobre el verbo auxiliar, y al referirse concretamente a la relación entre el pretérito y la teoría de la pasividad, se expresa en palabras que indican claramente lo presente que se encontraba este problema en su mente y su deseo y esperanza en llegar un día a resolverlo: “Gerade auf diesen Punkt möchte ich näher eingehen, aber ich muss gestehen, dass meine Gedanken darüber noch nicht zu voller Klarheit gekommen sind”. El profesor Wils, a quien cita en este lugar como especialista en este tipo de investigaciones, fué discípulo de van Ginneken, el cual, a su vez, lo había sido de Uhlenbeck durante los primeros años de este siglo.

Como se puede apreciar fácilmente al examinar su obra lingüística en su conjunto, el gran maestro poseía una personalidad de investigador de extraordinaria profundidad y solidez, una enorme capacidad de síntesis y un agudo sentido crítico que, juntamente con sus portentosos conocimientos lingüísticos, le permitía distinguir fácilmente lo verdadero de lo erróneo. Por ello, sus recensiones han constituido y constituirán siempre una provechosa fuente de enseñanzas. Fustigó en varias ocasiones a famosos lingüistas por la falta de método adecuado, pero supo siempre apreciar el mérito de sus trabajos y destacó lo que en ellos había de aprovechable. Es preciso poner de relieve que, en las fustigaciones a que nos acabamos de referir, Uhlenbeck no siempre negó los parentescos defendidos por los mencionados lingüistas, sino que se limitó a rechazar la fuerza probatoria de las argumentaciones empleadas. Así, por ejemplo, atacó a Winkler, no porque éste defendiera el parentesco del vascuense con las lenguas caucásicas, sino porque para ello se apoyaba fundamentalmente en la semejanza de los tipos lingüísticos.

Puede decirse que, en lo que respecta a la mayoría de los problemas que afectan al estudio de la lengua vasca, las ideas de Uhlenbeck, que coinciden en gran proporción con las sustentadas por Schuchardt, constituyen lo más sólido que se conoce en dicho terreno y con tal carácter de solidez son consideradas en su mayor parte por la generalidad de los vascólogos actuales.

Los grandes descubrimientos lingüísticos, y muy especialmente vascológicos, de Schuchardt, despertaron en Uhlenbeck una gran admiración hacia la persona del profesor de Graz. Nos parece interesante referir, como dato inédito, que en una ocasión preguntó Meyer-Lübke a Uhlenbeck si consideraba a Schuchardt como un genio: "Indudablemente", fué la inmediata contestación del sabio holandés. Esta conversación me fué referida por mi querido maestro don Julio de Urquijo, que se halló presente en ella.

Después de haber puesto de relieve las condiciones de Uhlenbeck como lingüista, parece interesante agregar que, como hombre, era extraordinariamente modesto. Muy amable y asequible, quienquiera que establecía relación con él, no sin cierto temor, a causa de la elevada situación en que le colocaba el gran prestigio que gozaba entre los lingüistas de todos los países, resultaba agradablemente sorprendido ante la afabilidad con que era tratado y, consecuencia de ello, sentía que, a la admiración por su obra, se sumaban el afecto y la veneración hacia su persona.

Y ya en el aspecto humano de su personalidad, séanos permitido decir algo de su larga amistad con nuestro inolvidable don Julio, que tan fecunda había de ser para los estudios vascos. Cuantos tu-

vieron la suerte de gozar de la amistad del fundador de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, saben la admiración y el afecto que sentía por el antiguo profesor de Leyden. Pero esta admiración y este afecto eran recíprocos. En efecto, y limitándonos a la última época, hace algunos años Uhlenbeck manifestaba que, para el desarrollo rico de esperanzas de la vascológia, era de importancia vital que la citada Revista, bajo la dirección competente de don Julio de Urquijo y Georges Lacombe, reviviera con nuevo resplandor. Dedicó a don Julio su *Vorlateinische indogermanische Anklänge im Baskischen*, donde consignó lo que le parecía más plausible sobre la composición y origen de la lengua vasca; y, más tarde, con motivo de su homenaje, le dedicó su *Zur allerjüngsten baskologischen Fachliteratur*, donde, después de unas conmovedoras palabras de amistad y admiración, enjuicia magistralmente los últimos trabajos vascológicos, para terminar con otras frases llenas de cariño hacia su antiguo amigo.

El fallecimiento de don Julio produjo a Uhlenbeck verdadera impresión. El 24 de noviembre de 1950 me escribía: "il y a quelques jours j'ai appris d'une lettre de M. Michelena le décès de mon vénéré ami don Julio de Urquijo. C'est une grande douleur pour tous ceux qui aiment le peuple basque" y más adelante se refería a "réminiscences à la maison hospitalière des époux de Urquijo-de Olazabal"; el 2 de diciembre, "Aussi dans ma mémoire don Julio occupera toujours une place toute particulière. Je lui dois beaucoup", y el 21 del mismo mes, "Les derniers jours de l'année nous penserons beaucoup au regretté don Julio".

Poco tiempo había de sobrevivir a su noble amigo. Dios quiso extinguir casi simultáneamente la vida de estos dos grandes hombres.

¡Que El los tenga en su Gloria!

(1) El fallecimiento de don Resurrección María de Azkue, ocurrido después de compuesto el presente artículo, constituye la tercera terrible pérdida que los estudios vascológicos han sufrido en el transcurso de un año.